

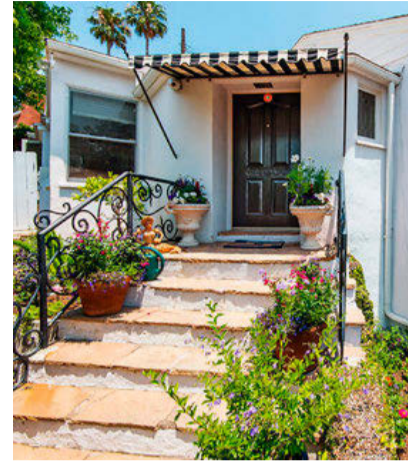
'PALACE' PERO SIN TINAJA



VENDIDA
POR 2,475
MILLONES

**SANTA MÓNICA**

A la derecha, los exteriores de la casa del ministro. A la izquierda, una foto de su decoración interior cuando la puso a la venta.

**PACIFIC PALISADES**

Entrada e interior de la vivienda de Manuel Castells antes de su compra y reforma a finales del año 2017.

MANUEL CASTELLS

EL CHALET DE SÚPER LUJO DEL MINISTRO PODEMITA

El titular de Universidades es propietario de una casa de más de 2 millones de dólares en el condado de Los Ángeles. Ha paralizado el Ministerio para marcharse 10 días a EEUU por un viaje personal.

POR DANIEL J. OLLERO

"EL DOMINGO VOTARÉ A ADA COLAU y a su equipo por razones muy claras. En primer lugar, porque son personas como nosotros. No son burócratas y especuladores". Así jaleaba a las masas el Ministro de Universidades, Manuel Castells, durante un acto para la reelección de la alcaldesa de Barcelona. Sin embargo, las "personas como nosotros", el ciudadano medio catalán al que apela el político, no podría vivir (ni aunque se lo regalaran) en el exclusivo chalet de Castells porque sus ingresos anuales no le alcanzarían ni para pagar el IBI.

Castells ha sorprendido a los medios y a las autoridades académicas esta semana al dejar empantanaados los nombramientos en el Ministerio de Universidades para, pocos días después de asumir la cartera, marcharse a Estados Unidos —un país en el que ha llevado una vida rodeado de la élite y el lujo en algunas de sus zonas más exclusivas— para tratar asuntos personales.

Durante los últimos años el ministro ha vivido a caballo entre Barcelona y California, donde es propietario de una vivienda situada en Pacific Palisades, un barrio del condado de los Ángeles que tiene el honor de encontrarse entre el 1% de los vecindarios más ricos de EEUU.

En concreto, la vivienda de Castells es un chalet situado en una parcela de 447 metros cuadrados que está valorado, según los registros oficiales, en 2,2 millones de dólares. Un montante del que 1,6 millones corresponden al terreno y 423.000 dólares a la edificación.

Una exclusiva casa por la que Castells debe de pagar 24.853 dólares (22.409 euros) al año en concepto de impuestos a la propiedad. Unos tributos que casi duplican la renta de las "personas como nosotros", el catalán medio, que ingresa 13.338 euros al año, según los datos del Instituto de Estadística de Cataluña. Una vivienda que también resultaría difícilmente asumible (incluso regalada) para un vecino de Los Ángeles, que tiene unos ingresos medios de 27.749 dólares al año, según datos de *LA Weekly*.

Castells compró el chalet de 183 metros cuadrados en septiembre de



COMPRADA
POR 2.075
MILLONES



2017 por 2,075 millones de dólares, según los registros a los que ha tenido acceso LOC. Un precio acorde a la media de la zona. Para la transacción, el ministro recurrió a Wells Fargo, “el banco de Estados Unidos más seguro del mundo”, según Fitch Ratings y Standard & Poor’s.

Se trata de una casa unifamiliar de acero y madera construida en 1938 que sufrió una reforma notable en 1976. Tras adquirirla, Castells solicitó permisos de obras con distintos contratistas para hacer reformas en sus cuatro dormitorios y tres baños.

Castells antes del primer Consejo de Ministros.

SERGIO ENRÍQUEZ

El barrio del ministro, que se promociona con el reclamo de que “solo un 0,4% de los vecindarios americanos son más ricos que Pacific Palisades”, es una muestra del ecosistema en el que vive la *gauche divine* californiana. Es una zona de voto profundamente progresista en la que todos los cargos electos son del Partido Demócrata. Sus habitantes son ricos: el salario medio masculino es de 148.000 dólares al año y el femenino de 95.000, frente a los 27.749 de la media del condado de L.A y, además, un 82,8% de los habitantes de Pacific Palisades tiene estudios universitarios.

Aunque sobre el papel forma parte de una gran urbe multirracial, el

chalet del ministro también destaca por encontrarse en una comunidad con una amplia mayoría de blancos, el 87,1% de sus residentes, frente a la media de Los Ángeles, donde solo representan el 52,4% de la población según los datos del censo.

Una buena muestra del elitismo presente en el barrio se encuentra en las profesiones más habituales de sus vecinos. La ocupación más común, según los datos micro extraídos del censo, es la de “Ejecutivos jefe y legisladores”, seguida de cerca por los “gestores” y a poca

distancia de la categoría de “abogados, jueces y magistrados”.

Además de acaudalados profesionales, el barrio del ministro es célebre por haber contado entre sus vecinos con destacados actores, deportistas y *socialites* de Hollywood como Ben Affleck, Jaime Lee Curtis, Matt Damon, Kurt Russell, el ex gobernador de California Arnold Schwarzenegger e, incluso, el expresidente Reagan, entre otros.

Sin embargo, no se trata de la primera propiedad en Los Ángeles de Castells. Hasta el comienzo de la primavera de 2017 vivió en otra exclusiva casa situada a pie de playa y con vistas al mar en Santa Mónica, la zona costera en la que se desarrollaban las aventuras del fornido David Hasselhoff y las actrices Pamela Anderson y Carmen Electra en *Los vigilantes de la playa*.

Una casa en la que, a principios de octubre de 2016, tuvo como invitado a Pedro Sánchez, después de que el socialista fuese defenestrado del liderazgo de su partido. Un episodio que Castells cuenta en su libro *Ruptura*: “Le animé a que no se rindiera porque si lo hacía era el fin del PSOE, que sería fagocitado en las fauces históricas de la gran coalición”, cuenta.

“Hablamos y hablamos, paseando entre el rumor de las olas de la playa de Santa Mónica, donde yo vivía”, recuerda de forma poética.

Una casa de la que fue copropietario junto con la que figuraba como su mujer, Emma Kiselyova, entre los años 2009 (cuando la compraron por 2.150.021 dólares) y 2017, cuando la vendieron por 2.475.000 dólares. Una vivienda por la que debían pagar unos impuestos cercanos a los 30.000 dólares al año. También fuera del alcance de las “personas como nosotros”.

En los apenas cinco meses que transcurrieron entre ambas operaciones inmobiliarias algo sucedió en la vida de Castells. Según los documentos oficiales, mientras que en la venta de la casa de Santa Mónica figuraba como “casado con Emma Kiselyova”, en la compra del chalet de Pacific Palisades aparece como un “soltero” que vivía en una residencia de la *University of Southern California*.

Con sus nuevas funciones, el lujo de Pacific Palisades puede suponer una carga para el ministro, que tendrá que destinar un tercio de su salario bruto (que es de 73.211 euros) para pagar el IBI de su casa.

ISABEL DOS SANTOS

LOS AMIGOS 'VIPS' DE LA SAQUEADORA DE ANGOLA

La Fiscalía angoleña acusa a la mujer más rica de África de haber malversado millones de euros de dinero público.

POR AITOR HERNÁNDEZ-MORALES / Lisboa

EN ÁFRICA ABUNDAN LAS DICTADURAS: según la ONG Freedom House, a día de hoy en más de 20 de los 54 países del continente el poder está concentrado en manos de “hombres fuertes” autoritarios. Hasta hace dos años el presidente angoleño José Eduardo Dos Santos figuraba como uno de los personajes más notables de ese club de líderes sólo superado por Teodoro Obiang en Guinea.

Si bien la brutalidad que Dos Santos —que actualmente vive exiliado en una mansión de Pedralbes— ejercía para mantenerse en el poder le tornaba una figura polémica fuera de África, nunca pasó lo mismo con la imagen de su glamurosa hija, Isabel.

Bella, sofisticada y aparentemente brillante, la mujer que muchos apodaban “la princesa de Angola” se convirtió en una ‘celeb’ entre la jet-set internacional. Con participaciones en más de 400 empresas y 192 negocios en más de 40 países, ella y su esposo —el coleccionista de arte congoleño Sindika Dokolo— eran VIPs respetados por el poder empresarial.

EL EXPOLIO DE ANGOLA

Esta semana, sin embargo, el respeto que muchos sentían hacía Dos Santos se ha evaporado gracias a una investigación del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ) que ha confirmado lo que era un secreto a voces: que la enorme fortuna de la mujer más rica de África surgió del saqueo sistemático de Angola. Más de 715.000 documentos filtrados —los llamados ‘Luanda Leaks’— sirven para demostrar el origen corrupto de los 2.000 millones de dólares de la hija del dictador, y el desvío de 115 millones de dólares en dinero público angoleño a las cuentas personales de Dos Santos en Dubai.

La Fiscalía de Angola ha presentado cargos acusándola de haber malversado fondos públicos durante los 18 meses que presidió la petrolera estatal Sonangol; entretanto, en Lisboa la Fiscalía lusa ha anunciado que investigará las participaciones de Dos Santos en

la petrolera portuguesa Galp y el banco Eurobic.

A nivel personal, Dos Santos ha visto retirada su invitación para participar en Davos, y de pronto se ha encontrado muy sola: las autoridades que antes luchaban para colaborar con ella ahora sólo quieren marcar las distancias.

Dos Santos ya formaba parte de la jet-set internacional en los años 80, cuando se mudó a Lon-

des para estudiar en la Kings College y se empezó a mezclar con la aristocracia europea.

Isabel amplió su círculo de amistades célebres después de adquirir la joyería suiza De Grisogono, a través de la cual montaron fiestas anuales en el Festival de Cannes. Asistieron *celebrities* americanas como Paris Hilton, las hermanas Kardashian y Kris Jenner, además de famosos como Antonio Banderas, Bella Hadid, Irina Shayk. Desde ahí paseaba por la Riviera Francesa en un yate de 30 millones de euros, hasta que se aburría y seguía al próximo destino, generalmente acompañada de su corte de VIPs, como los 600 que invitó al Mundial de Brasil.

Cuando no estaba en Luanda, Dos Santos dividía su tiempo entre sus propiedades de lujo repartidas por el mundo. Tiene dos pisos en el centro de Lisboa —según los documentos de la ICIJ, gastó nada menos que 2,5 millones de euros en la redecoración de uno de ellos— y una villa en Quinta do Lago —un resort de lujo en el Algarve—, un piso valorado en más de 50 millones de euros en Mónaco, una mansión de 15 millones de euros en Londres y otra en una isla artificial en Dubai.



En la imagen, Isabel Dos Santos, hija de José Eduardo Dos Santos. AFP

El IBI de la casa equivale a un tercio de su sueldo como ministro